

# La Voz de Guipúzcoa

Viernes 4 de Octubre de 1918

Diario Republicano

N.º XXXIV. SAN SEBASTIÁN. N.º 11.904

## Ante la guerra

### Honor perdido

En los naufragios de la vida, así se trata de los individuos como de los pueblos, lo único que no deba perderse nunca es el honor. El honor es como un escudo resplandeciente que debe ir unido á nuestra existencia de modo indisoluble. El honor es una patente de moralidad, de dignidad, que nos permite alzar la frente con serena altivez en medio de nuestras mayores desventajas. En las relaciones con sus semejantes, en sus trabajos profesionales, en su lucha por los negocios, en la misma convivencia con los miembros de su familia, el hombre puede sufrir los más terribles choques y llegar á los mayores grados de adversidad; pero como su honor se conserve incólume, el desgraciado estará siempre dentro de la posibilidad de restaurar su nombre, porque el honor tiene por sí fuerza bastante para edificar nuevas reputaciones sobre las ruinas de las derrumbadas.

Con los pueblos, repetimos, ocurre lo propio que con los individuos. Por encima de las más profundas decadencias, por encima de las más aplastantes derrotas, la bandera del honor ha de quedar siempre intangible y sagrada. La historia nos ofrece variados ejemplos de naciones que en sus guerras sufrieron tremendos reveses, sin que el honor nacional sufriera el más leve empañamiento.

Nosotros mismos, España, es un testimonio vivo de lo que decimos. El año 1898 fué para nuestra patria desastroso. Se hundió nuestro imperio colonial y nuestro heroico ejército quedó reducido á una sombra, á la sombra que proyectaban aquellos pobres repatriados de Cuba y Filipinas, cuando sus cuerpos misérrimos venían á colocarse entre el sol y la tierra de la patria. Nuestros buques de guerra, precisamente por ser tan débiles, engrandecieron el prestigio de nuestra desgarrada bandera. Los norteamericanos, al destruirlos con sus acorazados poderosos, rindieron el homenaje de su admiración á nuestros valientes marinos que caían aquí y allá, pero que caían dejando flotante al aire el honor de su uniforme y de su patria.

Sin ir tan lejos, en la hora presente, con motivo de la guerra submarina, el honor de nuestra modestia y de nuestra humildad ha brillado radiante entre las sombras trágicas de las más temibles potencias. Marinos españoles, de aquellos que soportaron la derrota de Santiago de Cuba y de Cavite, han ido á bordo de los buques-hospitales, como una garantía solemne de que las leyes de la guerra no serán vulneradas donde ellos se encuentren. Es el honor de España el que vela por la verdad; es el honor de España, que se ha mantenido onhiesto á pesar de nuestra decadencia.

La guerra actual, tan monstruosa en sus orígenes como en sus efectos, nos ha hecho adquirir el triste convencimiento de que hay pueblos á quienes sus gobiernos han dejado sin honor. No lo afirmamos nosotros. Lo ha dicho el presidente Wilson, con su autoridad altísima, en el último discurso que ha pronunciado como justificación del gran empréstito que va á lanzarse en los Estados Unidos. He aquí sus palabras de Wilson:

«Todos estamos de acuerdo que no puede obtenerse la paz por ninguna clase de compromiso con los Gobiernos de los Imperios centrales, porque ya hemos tratado con ellos, y los hemos visto también tratar con otros Gobiernos que eran parte integrante de esta lucha, en Brest-Litowski y en Bucarest. Nos han convenido de que carecen de honor y que no intentan hacer justicia. No observan los convenios, no aceptan más principio que la fuerza y el interés propio. No podemos venir á un acuerdo con ellos; lo han hecho imposible.»

Pudiera creerse que esto era retoricismo puro, propio de un cerebro eminentemente jurídico como el de Wilson. Pe-

ro la retórica está robustecida en este caso por los hechos. Simultáneamente con el discurso de Wilson, Bulgaria enviaba sus parlamentarios á las filas enemigas para proponer un armisticio. El generalísimo de las fuerzas aliadas lo rechazó de plano, diciendo que no podía suspender las operaciones. Será difícil encontrar en la historia de las guerras otro caso semejante, otro caso en que el caudillo vencedor no quiera conceder la tregua que le piden los vencidos para tratar de la paz. Al proceder así, el general Franchet d'Esperey no quería (y así se la dicho en informaciones oficiales) que la traición búlgara le hiciera caer en una trampa. Mientras discurría el plazo del armisticio podían agruparse fuerzas búlgaras y de otras naciones aliadas y dar al general francés una réplica desagradable.

Wilson, en su discurso, se dirige á los imperios centrales y les dice: «Vuestros gobiernos nos han convencido de que carecen de honor. No podemos venir á un acuerdo con ellos.» Casi al mismo tiempo, el comandante en jefe de los ejércitos de Macedonia, contesta á la demanda de Turquía: «No me atrevo á concederlos el armisticio. Temo ser víctima de una traición. No es posible fiarse de vosotros. No tenéis honor.»

Pobres de los vencidos. Pero más pobres aun y más desgraciados los pueblos que padecen Gobiernos y los Gobiernos que dirigen pueblos con cuya conducta han convertido en un guisapo sanguinolento la bandera de su honor.

## EL VERANEIO OFICIAL

LA SALUD DEL REY

El parte que anoche facilitó la Mayoría Mayor al ministro de Estado para su publicación en la «Gaceta de Madrid» dice lo siguiente:

«Tengo el honor de participar á V. E. que S. M. el rey ha descansado durante toda la noche última. La localización faringea mejora notablemente. Se ha presentado una erupción escarlatina generalizada, de evolución normal. Temperatura por la mañana 37 grados y 5 décimas; por la noche 37 grados y 8 décimas.»

Ayer llegó de Burdeos el doctor Moure, que visitó al rey encontrándolo en estado muy satisfactorio.

Como uno de los médicos de cámara asistió anoche con el príncipe de Asturias y los infantes para Madrid, ha venido para sustituirle, el médico de la real facultad señor Varela.

Paroce que la presentación de la erupción escarlatina, que es bastante frecuente en los enfermos de gripe, es un dato completamente tranquilizador.

### DATO, INDISPUESTO

Ayer á las una de la tarde, cuando fuimos á celebrar nuestra acostumbrada conferencia con el ministro de Estado, el amable jefe de jornada del ministerio señor Palacios, nos manifestó que el señor Dato estaba ocupadísimo en aquel momento y tendría mucho gusto en recibirnos por la noche.

Agregó que el rey seguía mejorando y que la temperatura por la mañana había sido de 37 grados y cinco décimas.

Por la noche, cuando fuimos al ministerio, nos dijeron que el señor Dato estaba acostado, con un fuerte cefáleo.

Mucho celebraremos que la dolencia del simpático ministro de Estado sea leve y pasajera.

### LA FAMILIA REAL

Las reinas doña Victoria y doña Cristina salieron ayer de paseo en automóvil, recorriendo varias calles y afueras de la población.

A las ocho de la noche y en un tren es-

pecial marcharon á Madrid el príncipe de Asturias y todos los infantitos, con sus profesores, ayas y servidumbre.

A la estación acudieron todas las autoridades civiles y militares y numeroso público, especialmente de señoras.

## Entrevista con el especialista

### americano doctor Gersberg, sobre la epidemia reinante

Ayer nos presentamos en el hotel Biarritz, y tuvimos ocasión de ser recibidos por el renombrado especialista americano doctor Gersberg, quien nos recibió con toda cordialidad y contestó amablemente á nuestras preguntas.

—¿Cuál es la causa de su venida á España?—le interrogamos.

—He venido á asistir al Congreso nacional de Medicina patrocinado por el rey de España, que se verificará en Madrid en este mes.

—Según parece, en el programa del susodicho Congreso se cita su nombre... Aquí se habla de su invento...

—En efecto, voy á exponer mi nuevo método de diagnóstico sobre enfermedades del estómago, por medio del «Gastrophotoescopio» de mi invención.

—¿Y en qué consiste ese invento?

—Mi aparato sirve para hacer el diagnóstico definitivo del estado patológico de un cáncer ó úlcera en el estómago. Con ello se evita las operaciones exploratorias, que son siempre peligrosas.

—¿Es admirable? ¿Y hace muchos años que lo emplea usted?

—Es el producto de nueve años de trabajo científico en hospitales y laboratorios de Europa; trabajé con los renombrados profesores Totnagel, Metchnikoff, von Hoorden, Matien, Boas, Vidal, Ewald, Medinaveitia, Kraus, Mendoza, etc., como puede usted ver por los diplomas que me han extendido dichas eminencias.

—¿Cuánto tiempo lleva usted en España?

—Hace un año que vine á España. Durante este tiempo ha trabajado en varios hospitales, principalmente en el Hospital General de Madrid.

—¿Y está usted satisfecho de los españoles, de sus colegas?

—Mucho, porque no solamente me honraron con su amistad profesores ilustres como el exministro don Amalio Jimeno Recasens, Medinaveitia, Mendoza, Covisa, etcétera, sino también me han favorecido con el derecho de ejercer en España mi profesión de médico, según puede usted ver por este diploma de real orden.

—¿Y en San Sebastián?

—Ha venido á pasar una temporada corta, y á visitar—continó diciendo el doctor Gersberg—, por recomendación de los señores Jimeno y Recasens, á los renombrados doctores Urrutia, Hulci y Beguiristain.

En vista de que la enfermedad reinante, y en vista de que el Congreso español, que debía celebrarse en Madrid este mes, ha sido aplazado por seis meses, me quedaré aquí quince días más, y asistiré en sus casas á los enfermos atacados de «gripe».

—¿Y qué piensa usted de esta enfermedad?

—¿Quiere usted saber mi opinión? Pues bien, con mucho gusto; daré una explicación amplia, y como nos falta tiempo para ello, publicaré, se lo prometo, en las columnas de su periódico algunos artículos de divulgación científica sobre la epidemia reinante, para el bienestar del público de San Sebastián.

Seguramente, á mi juicio, esta gripe no es el producto del bacilo de Pfeiffer solamente, pues deben existir algunos microbios nuevos que han hecho de esta enfermedad una epidemia. Los estudios microscópicos que se hagan en los laboratorios, demostrarán este juicio mío.

—¿Cree usted que es originaria de España?

—No, no lo creo. Tampoco viene directamente de Francia. No tiene región fija, porque visita todo el mundo. Claro está que las condiciones higiénicas y la resistencia física son factores importantes.

—¿Opina usted que proviene de los campos de batalla?

—Esto requiere más detalles. Lo explicaré mañana en mi artículo que escribiré para ustedes.

—¿Se puede evitar la «gripe»?

—Claro que sí. Esto es muy importante, con sede el buen estado higiénico de la población y la constitución de los individuos. Sería conveniente que el Gobierno civil y el Ayuntamiento fijaran en todas las calles unos bandos diariamente, dando al público instrucciones por medio de las cuales se explicara los peligros de la contrahigiene, y medidas y consejos simples de la forma en que deberían conducirse física, moral, social y profesionalmente durante estos días oscuros.

—¿Quedamos, pues, en que escribirá usted mañana?

—Sí—terminó diciendo—; lo haré de una manera clara, para que todo el mundo lo comprenda, y en beneficio del público de San Sebastián. Empezaré, pues, mañana.

## Boletín meteorológico

OBSERVACIONES PROPIAS HECHAS DURANTE LAS ÚLTIMAS VEINTICUATRO HORAS

Pluviómetro: Lluvia expresada en milímetros, 00.

Termómetro: Máxima á la sombra, 16; mínima á la sombra, 7.

Barómetro: A las diez de la mañana, 773; á las cuatro de la tarde, 770; á las diez de la noche, 776; á las cuatro de la madrugada, 771.

PARA HOY

Sol: Sale á las 7:11; pónese á las 6:48.

Luna: Nueva, el 5 de Octubre á las 4:5 de la madrugada; creciente, el 12 á las 5 de la madrugada; llena, el 19 á las 9:35 de la noche; menguante, el 26 á las 5:35 de la tarde.

Mareas: Primera pleamar, á las 4:25 de la madrugada; segunda, á las 4:40 de la tarde; primera bajamar, á las 10:37 de la mañana; segunda, á las 10:53 de la noche.

## EN EL GOBIERNO CIVIL.

Como podrán ver nuestros lectores en la sección correspondiente, nuestra entrevista de ayer á mediodía con el gobernador se limitó casi por completo á charlar sobre la cuestión sanitaria.

Aparte de estos asuntos, el señor García Bajo nos dió cuenta de un telegrama del subsecretario de la Gobernación, relacionado con la huelga de carteros, haciendo saber que á los que no hayan vuelto á sus puestos antes del mediodía de hoy, viernes, se les considera como despedidos y serán reemplazados.

## Hotel Marie Cristine Annex

La Maison Lewis, 16 rue Royale, Paris, prévient les dames élégantes qu'elle vient de recevoir de sa Maison de Paris une nouvelle collection de merveilleux chapeaux simples, élégants et de sport ainsi que de très beaux coussins, de superbes manteaux, capes et fantaisies de fourrure, renards argentés et autres et de très beaux sacs.

Exposition de 10 h. á 4 h. pour 3 jours seulement.

¿Conoce usted

## El Sanolan?

FIJESE EN LA PAGINA 4

Dr. Bueno Medicina interna

Consulta de 12 á 1 y de 3 y media á 6.

HONORARIOS MODICOS

GUETARIA, '8 1.º

## HOY VIERNES POPULAR

Diez por ciento de rebaja en todos los artículos

LAMBEA SERRA Y COMPANIA, AVENIDA, 28.